Creación de Asociaciones Sólidas en el Campus

La Coalición de la MS contra las Agresiones Sexuales se asoció con Bent-Goodley

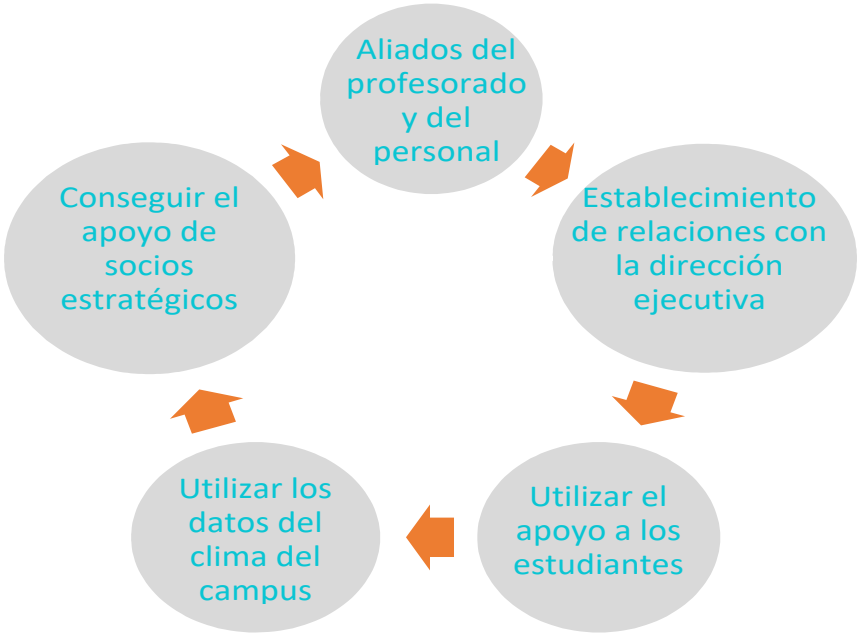
Siete Elementos para una Sólida Colaboración en el Campus

Podemos empezar por dirigirnos a los principales líderes del campus, como ejecutivos, administradores, profesores, personal y líderes estudiantiles. Hay que tratar de involucrar a los líderes formales e informales. Los líderes formales pueden tener la posición autoritaria para crear un cambio de sistemas. Los líderes informales pueden influir en los agentes de cambio del campus. El objetivo de establecer relaciones y alianzas con estas personas es que se conviertan en defensores del trabajo contra la violencia interpersonal en el campus. Hay que prever la disponibilidad para invertir a largo plazo en estas relaciones. El liderazgo ejecutivo puede cambiar a menudo, por lo que es fundamental que te asegures de involucrar a los líderes del campus de forma constante. No consideres una ofensa el hecho de tener que justificar tu trabajo. En lugar de ello, aborde estas alianzas como una oportunidad para informar, educar y defender.

Comprometer a los líderes del campus

La participación de los líderes del campus es fundamental para el intercesor del Campus. Requiere cinco áreas de atención: (1) establecer relaciones con los aliados del profesorado y del personal, (2) establecer relaciones con el liderazgo ejecutivo, (3) utilizar el apoyo de los estudiantes, (4) hacer uso de los datos de comprobación del clima del campus, y (5) conseguir el apoyo de los socios estratégicos.

Figura 1 : Compromiso de los dirigentes del campus



Fortalecer las relaciones con los líderes estudiantiles ayuda a construir el apoyo de los estudiantes y asegura que usted tenga el pulso de lo que está ocurriendo en el campus. Tener este conocimiento le permite ser más eficaz a medida que se convierte en un activo para la institución.

Las relaciones con los socios de la comunidad pueden atraer una atención positiva hacia el programa de Servicios a las Víctimas. Sea decidido a compartir cómo sus asociaciones con la comunidad benefician a la institución. Por ejemplo, ofrecer formación a los socios de la comunidad demuestra cómo su campus está contribuyendo a que la comunidad en general esté más segura y más informada. Este trabajo es una ventaja para los colegios y universidades que ponen énfasis en ser socios preparados en la comunidad.

Por último, la comprobación del clima del campus proporciona datos que explican la necesidad de la defensa del campus. Estos datos pueden identificar las necesidades, las tendencias y los retos que pueden ser abordados e informar a la dirección del campus sobre la necesidad del intercesor del campus para resolver problemas específicos en el campus.

Desarrollar principios rectores

Es importante desarrollar principios rectores que ayuden a unificar el funcionamiento del campus. Los campus deben desarrollar sus propios principios rectores que se vinculen a la vida de la institución. Los principios rectores que deberían aprobarse en todos los campus incluyen: (1) estar centrado en el superviviente, (2) estar informado sobre el trauma, (3) tener un enfoque de desarrollo, (4) ser culturalmente sensible, y (5) tener respuestas coordinadas y oportunas.

Figura 2 : Principios rectores

Los principios rectores proporcionan al campus un enfoque compartido y acordado sobre cómo el campus percibe y responde a la violencia interpersonal. El proceso de desarrollo de estos principios rectores es instructivo y útil para la creación de relaciones, la discusión de los problemas y para asegurar la comprensión

de las expectativas. A continuación se presentan ejemplos de directrices específicas que deberían ser básicas para la forma en que un campus responde a la violencia interpersonal.

Centrado en el superviviente: La comunidad del campus dirige sus acciones a las necesidades y deseos del superviviente. En este papel, se da prioridad a las necesidades del superviviente para que sean el punto central de la toma de decisiones y la acción. Los servicios que se ofrecen deben ser compasivos y sin juicios de valor para garantizar que están motivados por las necesidades de los supervivientes y son accesibles.

Informado sobre el trauma: El Campus está comprometido con un enfoque informado sobre el trauma. Tal y como indica la SAMHSA (2014), la comunidad del campus reconoce la naturaleza generalizada del trauma, puede identificar los signos y síntomas asociados al trauma, sabe cómo responder adecuadamente dentro del contexto de la unidad y de su papel, y hace un esfuerzo consciente para construir políticas y prácticas que no vuelvan a traumatizar al estudiante. Cada unidad debe entender su papel para dar una respuesta informada sobre el trauma.

Enfoque de desarrollo: El campus demuestra ser consciente de los diferentes pensamientos, madurez emocional y comportamientos relacionados con las etapas de la vida de los estudiantes en el campus. Como comunidad del campus, la conciencia de las diferentes etapas de desarrollo y experiencias de los estudiantes en el campus no es para justificar el mal comportamiento para reforzar la adultez saludable. Sin embargo, las estrategias, centradas en las etapas de desarrollo de los estudiantes con el reconocimiento de sus puntos fuertes y un esfuerzo consciente para no juzgar los comportamientos están diseñadas para ser asociadas dentro de las etapas.

Culturalmente responsable: La comunidad del campus demuestra conocimiento y conciencia de las identidades individuales y colectivas, reconoce y aborda los estereotipos y prejuicios, y honra la diversidad en el campus. En este papel es importante no adoptar un enfoque culturalmente ciego, es decir, pensar que la violencia interpersonal es igual para todas las comunidades. Por el contrario, hay que reconocer la diversidad y estar dispuesto a investigar las costumbres, las tradiciones, el lenguaje y los valores de los diversos grupos, al tiempo que se crean las habilidades necesarias para involucrarse de manera positiva y eficaz.

Coordinado y oportuno: La comunidad del campus se compromete a dar respuestas coordinadas para garantizar un enfoque integrado y global. Además, existe el compromiso de proporcionar servicios oportunos, reconociendo la naturaleza de ser minucioso y sensible a los estudiantes. Este compromiso proporciona un nivel de transparencia y responsabilidad que genera confianza en los estudiantes.

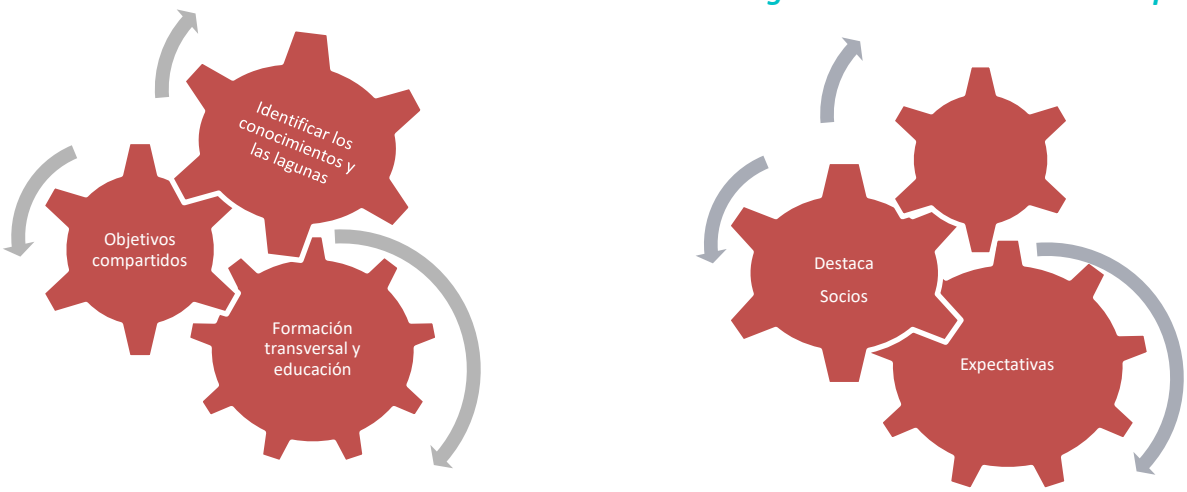
Hacer hincapié en la coordinación del campus

Es esencial destacar el valor de la coordinación del campus. La competencia en esta área es profundamente importante para el éxito. La coordinación del campus ayuda a identificar metas y objetivos compartidos en la integración del trabajo entre los componentes. Las principales áreas de coordinación del campus son las siguientes (1) el poder compartido, (2) las expectativas, (3) la identificación de la experiencia, las lagunas y los objetivos compartidos, (4) la puesta en relieve de los socios, y (5) la formación cruzada y la educación.

La coordinación del campus debe comenzar por determinar las funciones de cada entidad del campus. Es

importante saber quién hace qué para evitar la duplicación innecesaria o problemática de esfuerzos. También es útil para ver cómo todas las partes trabajan juntas para el éxito del conjunto. Esto ayuda a que cada miembro del equipo se sienta valorado y conozca el lugar que ocupa su oficina en el panorama general. Refuerza la importancia del poder compartido para lograr objetivos mayores. Además, pone de manifiesto la experiencia de los grupos, así como las lagunas que el organismo puede necesitar abordar. Por ejemplo, identificar quién no está en la mesa ayudará a asegurar que haya representación de diferentes voces y experiencias en toda la comunidad universitaria. Una vez reconocido, existe la oportunidad de involucrar a este(os) grupo(s) para incluir diversas voces.

Figura 3: Coordinación del campus



La coordinación del campus debe incluir la formación cruzada para asegurarse de que los conocimientos de todos crecen y las habilidades se comparten. Ofrece la oportunidad de escuchar las preguntas y las opiniones de los miembros del equipo interdisciplinar para determinar cómo procesan los mismos temas grupos distintos. Escuchar estos diversos puntos de vista puede fomentar el entendimiento entre las unidades y honrar el valor único que aportan.

Por último, destacar las contribuciones de los distintos miembros del equipo es fundamental para promover y mantener el éxito. Al trabajar dentro de estos amplios espectros, es posible que se enfrente a la resistencia; sin embargo, no personalice la resistencia. El proceso de creación y establecimiento de su equipo es importante y requiere paciencia y constancia. Las oportunidades de crecimiento y creación de relaciones se amplían cuando hay resistencia.

Entender la cultura del campus

Comprender la cultura del campus también es clave para tener éxito como intercesor del Campus. Las áreas de la cultura del campus incluyen: (1) la misión de la universidad, (2) la vida en el campus, (3) las costumbres, tradiciones y valores del campus, (4) el reconocimiento de la diversidad y (5) la integración de la educación y los eventos.

Figura 4: Cultura del campus

Comenzando con la misión de la institución, considere cómo el valor de la institución da forma al trabajo de su programa y posición. Vincular la misión institucional con la defensa de las víctimas puede contribuir a la aceptación y la sostenibilidad, y ayudar a las partes interesadas a comprender su papel en el trabajo del programa de servicios a las víctimas en el campus.

Junto con la misión, considere las costumbres y tradiciones del campus. Por ejemplo, los Colegios y Universidades Históricamente Negros (HBCU) a menudo ven el regreso a casa como un evento cultural importante en el campus que reúne a los estudiantes actuales, ex alumnos y otras partes interesadas. Un intercesor del campus en una de estas instituciones podría considerar cómo asociarse en torno a los eventos de regreso a casa para promover la concienciación y la educación.

Además de las costumbres del campus, también es importante entender la vida del campus. Conocer la vida en el campus permite tomar decisiones sobre cuándo y dónde organizar eventos en el campus. También puede ayudar a determinar cómo enmarcar y discutir los temas de violencia interpersonal (IPV) en el campus, así como la forma en que los estudiantes ven el tema. Por ejemplo, si la cultura del campus se centra en cuestiones de justicia social, es importante que el programa de servicios a las víctimas del campus conecte el tema con la justicia social como parte de su programación y enfoque. Los esfuerzos educativos que forman parte de la enseñanza en el aula, los eventos de orientación, los eventos de la vida griega y el atletismo son clave para incluir en las iniciativas de programación. Por lo tanto, es importante identificar y comprender la vida y la cultura del campus.

La cultura del campus no es homogénea. Existen diversas culturas que incluyen, por ejemplo, diversos grupos raciales/étnicos, grupos socioeconómicos, orientación sexual e identidades de género, personas con capacidades diferentes y grupos religiosos. Estos grupos también pueden incluir estudiantes internacionales, estudiantes no tradicionales, así como estudiantes de primera generación, graduados y profesionales. El Programa de Servicios a las Víctimas debe tener en cuenta estos grupos disímiles y sus necesidades de desarrollo al ofrecer diversos enfoques y programación a través de métodos tradicionales de entrega, mientras que también incorpora otros métodos de comunicación, incluyendo, pero no limitado a, la tecnología y los medios sociales. Es necesario que el Programa de Servicios a las Víctimas se asegure de que su enfoque, sus esfuerzos educativos y su énfasis incluyan el conocimiento y la competencia también en el trabajo con estos diversos grupos.

La vida en el campus también incluye al profesorado y al personal. Encontrar formas de incluir al profesorado y al personal en las campañas de los testigos, los eventos educativos y otras actividades amplía el apoyo al trabajo de prevención. Sería útil incluir al profesorado que se dedica a la investigación de la violencia interpersonal y al trabajo fuera del campus, ya que es una oportunidad para que el intercesor del Campus ejerza un enfoque completo del campus que incluya a todas las partes interesadas.

Trabajar con los estudiantes

El compromiso con los estudiantes es esencial para el trabajo de los Defensores del Campus, ya que los estudiantes los ven como recursos y aliados para responder a la violencia interpersonal. Por lo tanto, es importante tener un enfoque hábil en la forma de participar y trabajar con los estudiantes en el campus. Hay cinco áreas a considerar en el trabajo con los estudiantes: (1) trabajar con líderes estudiantiles formales e informales, (2) trabajar con diversos grupos de estudiantes, (3) animar a los estudiantes a apropiarse de las soluciones a la violencia interpersonal en el campus, (4) asociarse con grupos de estudiantes, y (5) apoyar la toma de decisiones de los estudiantes.

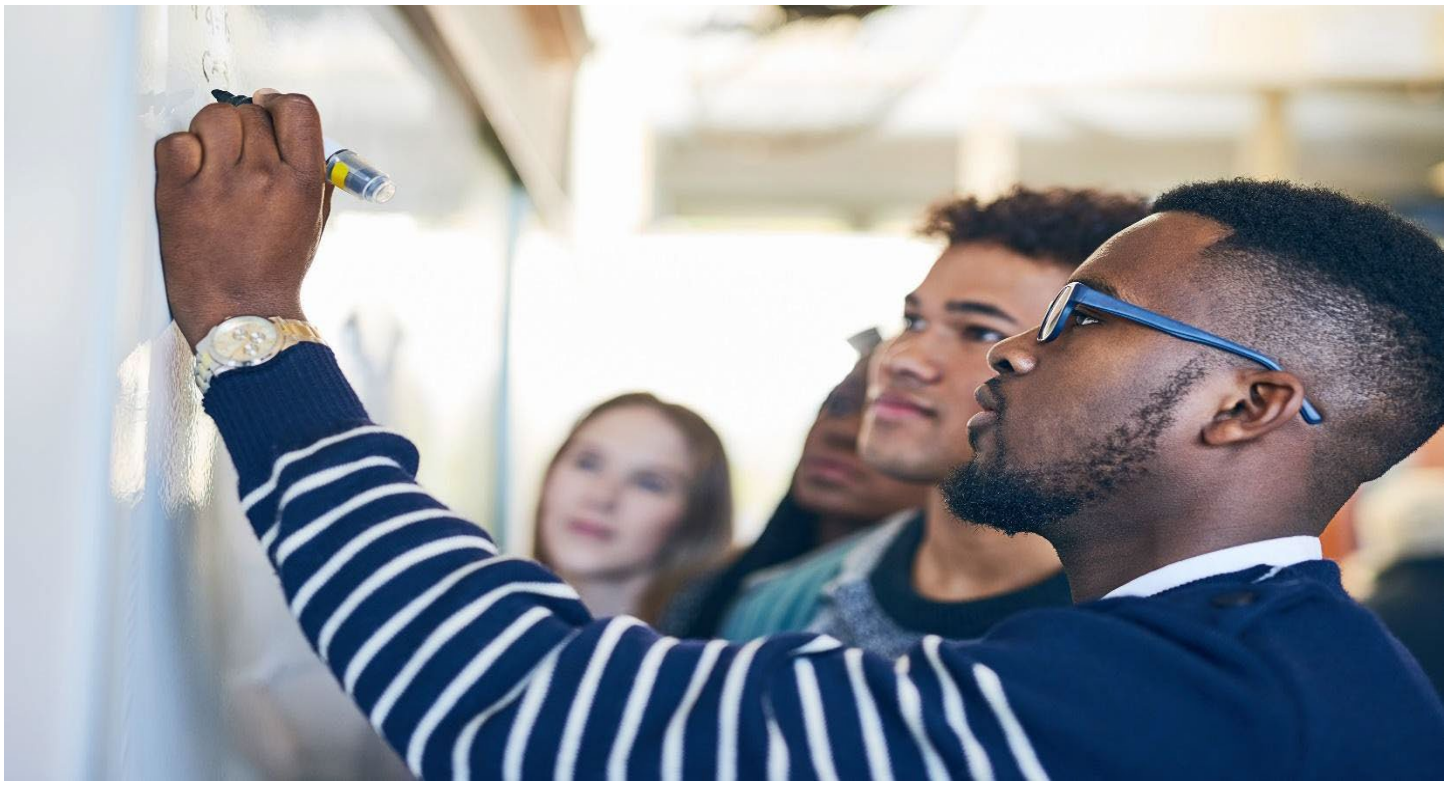


Figura 5: Trabajo con los estudiantes

Los intercesores de los campus deben trabajar con diligencia para establecer relaciones con los líderes estudiantiles a fin de comprometerse y adquirir sus puntos de vista sobre algunos de los desafíos que supone abordar la violencia interpersonal en el campus, así como las posibles soluciones. Además de involucrar a los líderes estudiantiles formales, también es importante identificar a los líderes informales del campus. El seguimiento de las redes sociales puede ayudar a identificar a los líderes estudiantiles informales influyentes.

Además, la conexión con los líderes estudiantiles formales e informales puede atraer a las organizaciones estudiantiles. El compromiso con estas organizaciones debe incluir la asociación con ellas en eventos estudiantiles, apoyándose cuando lideran eventos que son de violencia interpersonal, los que pueden no estar relacionados con la violencia interpersonal, así como proporcionar oportunidades para participar en la toma de decisiones en torno a las soluciones de violencia interpersonal en el campus. Por ejemplo, discutir la programación estudiantil con los líderes y las organizaciones estudiantiles puede garantizar que sean relevantes y se consideren importantes para el trabajo en el campus. Celebrar retiros de estudiantes o sesiones de escucha de estudiantes puede salvaguardar las voces de los estudiantes como parte de algunas de las estrategias utilizadas para ayudar a los estudiantes a empezar a apropiarse del problema de la violencia interpersonal en el campus.

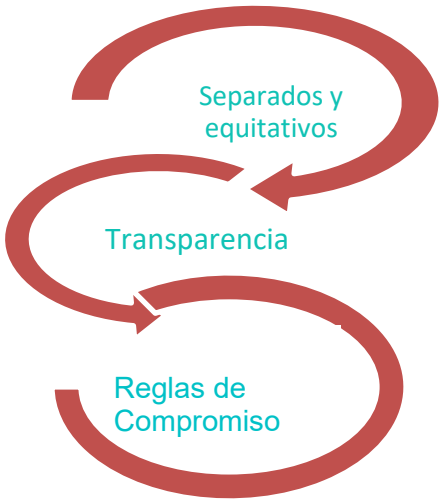
Los intercesores del campus también pueden ayudar a las organizaciones estudiantiles a conseguir socios comunitarios de confianza fuera del campus para que participen en eventos y ayuden a establecer conexiones con otras oficinas como parte de la creación de relaciones. La creación de relaciones con los estudiantes es un proceso, algo en lo que los intercesores del campus deben trabajar continuamente.

Cada año los intercesores del Campus trabajan para construir relaciones con los estudiantes porque el liderazgo y las ideas están cambiando. El intercesor del campus debe ser capaz y estar dispuesto a conectarse y cambiar con esos estudiantes. Por lo tanto, no se debe asumir que porque haya habido buenas relaciones en un año anterior, seguirá habiendo buenas relaciones con los estudiantes en el año siguiente.

Trabajar con el Título IX

La relación entre el intercesor del Campus y la Oficina del Título IX es importante para la comunidad universitaria. Es importante que exista una sólida relación de trabajo entre la rama de cumplimiento y la rama de defensa del campus. Las áreas clave en las que hay que centrarse entre estas dos oficinas incluyen: (1) estar separados e iguales, (2) transparencia, y (3) tener reglas de compromiso.

Figura 6: intercesor del campus trabajando con el Título IX



La relación entre el intercesor del Campus y el Oficial del Título IX debe ser de respeto mutuo y de comprensión de lo que cada oficina aporta para garantizar la seguridad de los estudiantes en el campus. La Oficina del Título IX y el Programa del intercesor del Campus deben estar separados. Es posible que los estudiantes no estén dispuestos a contratar a un intercesor del Campus alojado en la Oficina del Título IX debido a su enfoque de cumplimiento. La percepción de los estudiantes sobre el Título IX podría muy bien determinar su disposición a denunciar y a involucrar a los intercesores del Campus, lo que podría, a su vez, reducir las denuncias. Por lo tanto, es importante que estas dos oficinas sean distintas y están separadas entre sí.

Sin embargo, también deben ser vistos como iguales en el sentido de que el cumplimiento no es más importante que la defensa. Si el intercesor del Campus es visto como alguien que no tiene autoridad, los estudiantes pueden sentir que no tienen la influencia necesaria en la mesa para tomar decisiones en su nombre, garantizar que los estudiantes puedan expresar plenamente sus experiencias y sentirse cómodos. Saber que los intercesores del Campus tienen poder y pueden ser una voz viable para ellos en el campus es notable.

También es importante que estas dos oficinas trabajen juntas de forma transparente. Si no está claro cómo trabajan juntas las dos oficinas, eso también puede crear una percepción negativa de los Servicios para Víctimas del Campus o del intercesor del Campus. Por lo tanto, hay que ser claro con los estudiantes acerca de cómo las dos oficinas trabajan juntas. Por ejemplo, si ambas oficinas hablan en un evento, debe quedar claro cómo el cumplimiento y la defensa son diferentes y cómo las dos oficinas trabajan juntas para que se genere confianza en los sistemas del campus.

Al crear transparencia, el intercesor del Campus y el Funcionario del Título IX deben tener reglas de compromiso. Debe ser comprensiblemente claro, en todo el campus, cómo las dos oficinas colaboran armoniosamente entre sí. Por ejemplo, debe haber un sistema establecido en relación con la presentación de informes y el intercambio de datos. Los intercesores del campus no pueden compartir con la Oficina del Título IX los nombres de los estudiantes que ven de forma confidencial. Sin embargo, pueden compartir el número de estudiantes que informaron haber experimentado diferentes formas de violencia interpersonal en el campus. Esto ayuda a la Oficina del Título IX a tener una mejor idea de lo que está sucediendo en el campus, lo que les permite ser más

eficaces en el trabajo que están haciendo.

También les ayuda a entender cómo los estudiantes ven la denuncia en el campus, lo que es crítico tanto para el intercesor del Campus como para el Oficial del Título IX. Si los estudiantes no se sienten cómodos reportando a la Oficina del Título IX, esto puede ser identificado cuando pueden reportar libremente a los intercesores del Campus confiando en que sus reportes se mantendrán confidenciales. El intercesor del Campus puede compartir esta resistencia con la Oficina del Título IX con la esperanza de que se puedan hacer cambios para el mejoramiento de los estudiantes y del campus. Tener un sentido de estas reglas de compromiso ayuda a apoyar mejor el trabajo en el campus y crea un campus más seguro porque las líneas de comunicación son claras, el proceso es transparente, y los estudiantes pueden sentirse seguros de que sus intercesores del Campus tienen una voz que los representa en la mesa.

Aplicación de la sensibilidad cultural

La importancia de la receptividad cultural va unida a estos temas. Para llevar a cabo este trabajo con éxito en el campus, hay que centrarse intencionadamente en mostrar humildad cultural y ser culturalmente receptivo y conocedor de los distintos grupos que hay en un campus universitario. Los intercesores del campus debe (1) hacer sus propios deberes, (2) asociarse con diversas organizaciones, (3) establecer relaciones con aliados clave, (4) garantizar el acceso al idioma y (5) examinar los programas, las políticas y las prácticas.

Figura 7: Capacidad de respuesta cultural

Los intercesores del campus deben hacer sus propios deberes, antes de involucrar a los estudiantes, en lugar de depender de ellos para explicar su experiencia cultural. Este primer paso es importante porque los estudiantes con experiencias diversas no deben tener la responsabilidad de enseñar al intercesor del campus sobre su experiencia. En su lugar, debe haber una oportunidad para el debate en lugar de tener que educar completamente a alguien sobre su experiencia. Los intercesores del campus pueden calibrar al profesorado conocedor como parte de su comprensión, así como asistir a formaciones y talleres que les ayuden a fortalecer su respuesta relacionada con la cultura.

Como recordatorio, la respuesta cultural no se limita a la raza y la etnia, sino que abarca las diversas perspectivas y experiencias en el campus universitario.

Es aceptable que los intercesores del campus sepan quién está en el campus. Si hay un grupo de estudiantes que no acude a los servicios, es porque no ha habido un nivel de compromiso culturalmente específico. Por lo tanto, es importante que los intercesores del Campus identifiquen las diferentes voces y experiencias en el campus y luego se eduquen en cuanto a la mejor manera de apoyar a diversos grupos de estudiantes antes del compromiso.

Una forma de seguir aprendiendo sobre estos grupos de estudiantes es entablar relaciones con diversas organizaciones estudiantiles. Al asistir a estos eventos organizativos, los intercesores de los Servicios a las Víctimas del Campus tienen la oportunidad de escuchar y aprender directamente de los estudiantes mientras construyen relaciones con las organizaciones. Es importante no sólo asistir a los eventos relacionados con los Servicios a las Víctimas del Campus, sino conocer personalmente las experiencias de los estudiantes como miembros de sus grupos culturales. Por ejemplo, si los estudiantes graduados y profesionales organizan un evento para discutir sus experiencias en el campus, es importante que los intercesores del Campus asistan a esos eventos para poder escuchar y aprender sobre las experiencias únicas de este grupo de estudiantes, las barreras, los desafíos y las oportunidades para brindar apoyo. El mero hecho de estar presente es una forma importante de demostrar que un intercesor del Campus quiere establecer una relación.

Además de establecer relaciones con organizaciones estudiantiles, los intercesores del Campus deben establecer relaciones con otros aliados organizativos clave en la comunidad. Los grupos culturales de la comunidad pueden ser una importante puerta de entrada para aprender más sobre las diversas culturas de su campus y crear credibilidad. Centrarse en la creación de relaciones con estas entidades es una forma importante y útil de reforzar la capacidad de respuesta cultural, crear humildad cultural y aumentar el conocimiento cultural.

A medida que se establecen las relaciones, también se debe examinar y explorar el acceso a la lengua. Es importante tener en cuenta si el acceso a la lengua supone un reto para los estudiantes y, de ser así, debe determinarse cómo abordará este elemento el intercesor del Campus. La lengua no es sólo la comunicación oral, sino también la documentación escrita. Considere cómo los sitios web, los folletos, las publicaciones en las redes sociales y otros documentos representan diversas experiencias en el campus para demostrar el valor, la conciencia y la determinación de satisfacer las necesidades de estos diversos grupos.

Por último, debe haber un examen exhaustivo de las políticas, programas, procedimientos y prácticas del campus para garantizar que no haya una desigualdad desproporcionada de ningún grupo de estudiantes y que éstos sean tratados con imparcialidad y justicia, independientemente de su origen o experiencia cultural.

RESUMEN

La creación de asociaciones en el campus es fundamental para el éxito de los Servicios para Víctimas del Campus o intercesores del Campus. El intercesor del Campus es concienzudo, está comprometido con la vida del campus y conoce su misión, su historia y sus experiencias contemporáneas. El enfoque en las asociaciones del campus

nunca termina. Requiere un compromiso a largo plazo y un sincero deseo de establecer relaciones sólidas. Aunque no siempre estén de acuerdo, tener una comunicación abierta y la voluntad de aprender unos de otros hará que su coordinación en el campus sea más fuerte. Se necesita constancia, persistencia y la capacidad de no personalizar los retos, sino de aceptarlos para mejorar a los estudiantes y al campus.

Preguntas Frecuentes

A continuación se presenta una lista de preguntas y respuestas que algunos intercesores del Campus han formulado en relación con la forma de construir o fortalecer las asociaciones del campus. Estas respuestas ofrecen una breve explicación, pero pueden ampliarse durante las reuniones de asistencia técnica con los proveedores de AT del campus de la OVM (OVW).

Pregunta: ***¿Cómo puede aumentar las referencias del personal para conectar mejor con los estudiantes?***
Colaborar con el personal para aumentar las remisiones es especialmente importante. Por lo tanto, los intercesores del Campus deben reunirse con el personal clave o con las oficinas clave a las que se puede remitir al personal. Debe haber un esfuerzo consciente para comunicarse regularmente con estas personas u oficinas clave para asegurar la visibilidad del intercesor del Campus y para reforzar cómo el trabajo conjunto puede ayudar al estudiante y apoyar al miembro del personal también. Al mismo tiempo, es importante que el intercesor del campus establezca líneas de comunicación directas con los estudiantes y las organizaciones estudiantiles. Esto permite que el intercesor no tenga que depender sólo de las referencias del personal para construir mejores conexiones con los estudiantes.

Pregunta: ***¿Cómo se consigue la participación activa de los estudiantes (es decir, la asistencia a formaciones y eventos en el campus)?***
Los intercesores del Campus deben asistir a los eventos de los estudiantes como asistentes y simplemente estar presentes en ellos. Cuanto más ocurra esto, mejor entenderá el intercesor del Campus las voces y los problemas de los estudiantes desde su perspectiva y podrá adaptar la programación. Además, estar presente crea visibilidad y construye relaciones sin que el intercesor del Campus tenga que ser el experto, sino estar en una posición de aprendizaje con los estudiantes. Los intercesores del campus también deben ser competentes en el uso de las redes sociales para aumentar la concienciación y establecer conexiones con los estudiantes. Además, el intercesor del Campus puede vincular las actividades a las experiencias en el aula colaborando con el profesorado en las tareas y oportunidades de aprendizaje experimental.

Pregunta: ***¿Cómo se puede conseguir una participación activa cuando la implantación en el campus es mínima?***
Involucrar al profesorado y al personal clave en las campañas de concienciación del campus. Presente a estos profesores y personal en las iniciativas de educación de los transeúntes para crear un ambiente en el campus. Reconsidere lo que considera una implementación en el campus. Puede ser útil hacer una combinación de eventos virtuales y presenciales. La implementación en el campus no siempre tiene que implicar actividades presenciales.

Por ejemplo, un intercesor del campus puede colaborar con un grupo de estudiantes o con el equipo de comunicación de la universidad para crear un canal de YouTube que ofrezca contenidos de forma interesante y divertida, al tiempo que trabaja con grupos de estudiantes para ayudar a compartir el contenido. Además, los

chats de Twitter pueden ser una forma útil de fomentar la participación activa y pueden realizarse en colaboración con una clase para ayudar a impulsar la participación.

Pregunta: *¿Cuál es el valor añadido de la participación de los estudiantes?*

Al contar con una fuerte participación de los estudiantes, el intercesor del campus puede ofrecer una programación más eficaz y desarrollar intervenciones más efectivas. Además, la participación de los estudiantes permite al intercesor del campus tener un mejor conocimiento de lo que ocurre en el campus en tiempo real. Esto puede ayudar a anticipar o prevenir problemas, permitiendo al campus tomar más iniciativas y adelantarse a los problemas antes de que ocurran. En última instancia, la participación de los estudiantes hace que los intercesores del campus puedan ayudar a más estudiantes, tener un campus más saludable y promover el potencial de reclutamiento de futuros estudiantes.

Pregunta: *¿Cómo se puede aumentar la participación de los asuntos estudiantiles y académicos y educar al profesorado que podría tener un impacto en un estudiante que sufre violencia?*

Tener un contacto directo con el personal y el profesorado es fundamental para lograr su aceptación. Por difícil que sea, ofrecer sesiones de formación cara a cara dará la oportunidad al personal y al profesorado de entender mejor cómo su trabajo se conecta con el tema y por qué es importante para ellos y para el campus.

Es esencial que el intercesor del Campus muestre a estas partes interesadas cómo su trabajo beneficia al profesorado y al personal. Este es un punto en el que proporcionar datos de la comprobación del clima del campus también podría ser útil porque proporciona más pruebas cuantitativas en cuanto a la importancia de la iniciativa de defensa del campus y el hecho de que el personal y el profesorado a menudo se conectan con los estudiantes y pierden oportunidades para ayudarlos o potencialmente lo empeoran.

La mayor parte del personal y del profesorado quiere ayudar a los estudiantes y, por tanto, poder ayudar a conectar sus intereses y su comprensión fomenta la adhesión. Puede hacer que los profesores hablen de sus investigaciones en este ámbito para ampliar el apoyo. Otra forma de ayudar a reforzar el apoyo es reunirse con el personal clave y celebrar debates de mesa basados en lo que pueda haber ocurrido en otro campus o desarrollar escenarios que le ayuden a comprender mejor lo vital que es el papel del personal y del profesorado. Estas discusiones de mesa también podrían realizarse con la dirección ejecutiva para ayudar a aumentar su aceptación y, a su vez, crear más oportunidades para conectar con el profesorado y el personal.

En resumen, es muy importante ayudar a los responsables de asuntos estudiantiles a comprender mejor el vacío que se está llenando y cómo eso les ayuda. En términos de asuntos académicos, poder identificar claramente cómo los problemas de violencia interpersonal afectan a los estudiantes académicamente. Y en términos de tasas de graduación y retención, crea una oportunidad para un mayor diálogo y aceptación por parte de este grupo. Para el profesorado, es importante ser específico en cuanto a cómo pueden ser útiles y proporcionarles un lenguaje, ya sea para los programas de estudio o para hacer referencias, es particularmente importante para ellos. Por último, hay que ser coherente y no dejar de crear oportunidades para el debate y la creación de relaciones con estas partes interesadas clave.

Este proyecto ha sido financiado por el subsidio No. 2019-TA-AX-K029 otorgado por la Oficina contra la Violencia a la Mujer, del Departamento de Justicia de los Estados Unidos. Las opiniones, hallazgos, conclusiones y recomendaciones expresadas en esta presentación pertenecen a sus autores/as y no reflejan necesariamente los puntos de vista del Departamento de Justicia ni de la Oficina contra la Violencia a la Mujer de los Estados Unidos.